



Silencio

Las personas pueden medirse por su silencio interior que muy a menudo nos indican y revelan mucho más quienes son que sus mismas palabras.

“De silencis també en distingies molts.

Els de menyspreu que callen per no escoltar l’amic;

I els encantats que no ofenen gaire si no escolten massa.

Hi ha silencis muts que callen per dissimular l’ofensa;

silencis que maten

i altres que és millor no trencar” (Llengua de foc)

En la fotografía se percibe el silencio no sólo del paraje sino de la persona que –aunque recortada en el horizonte– muestra parte de su mundo interior.



Horizonte

No hay que despreciar la fuerza de los ideales. Una de las afirmaciones más cautivadoras de la fe cristiana es reconocer que Dios nos ha creado "inacabados", y que, a pesar de poseer una gran dignidad personal y un destino eterno, aún "estamos en camino" y nos vamos haciendo en cada paso de nuestro caminar.

Para que podamos alcanzar el fin que nos corresponde no nos bastan las perfecciones ya recibidas sino que hemos de disponer libremente de ellas.

La fotografía quiere ilustrar una de las afirmaciones más fecundas que santo Tomás refiere a toda persona cuando afirma que en ella se da el "horizonte y el confín" del tiempo y la eternidad.



Atardecer

Como afirma san Juan de la cruz: “en el atardecer de la vida se nos juzgará del amor”.

*“Noche, día, luz y muerte,
combate de la vida que anuncia el día.
Volverán las sombras,
volverán,
para descansar del cansancio de las formas
y disolver todo esfuerzo.
Volverán en la noche,
tregua en el dolor de la vida,
promesa de la Aurora última del último día” (Amanecer)*

La fotografía ilustra la necesidad de no perder nunca este rumbo de eternidad.



Limitar

Si el silencio es uno de los trascendentales de la persona, el permanecer “siempre detrás” de lo que hacemos, pensamos o decimos muestra la densidad de nuestra vida interior.

*“Vivir es conocer
sin salir hacia fuera de uno,
hacia ningún lugar fuera del alma.
Es mirar los ojos
por donde ellos no miran;
es escuchar un sonido
que no oyen los mil ruidos del alma” (Vivir o llegar tarde)*

La fotografía muestra que siempre hay límites que acompañan nuestro deseo de plenitud. Estamos creados para lo infinito.



Reflejar

La cosas reflejan la presencia misteriosa de Dios. También la persona permanece abierta para captar estas simetrías, reflejos, presencias y vestigios de Dios en la creación. La intimidad, junto con el silencio y la confianza revelan la riqueza de nuestro mundo personal.

*“alguna cosa ens diu, sempre per dins,
que el gemec més dolorós és el silenciós”* (Llengua de foc)

La fotografía capta los reflejos de luz al atardecer sobre un mar de agua calmada.



Habitar

La persona humana está llamada a “habitar” el mundo. Y esto es más que vivir. Habitar es permanecer en un lugar otorgando sentido al entorno. Es lo que convierte nuestras casas en hogares.

*“La seva cabana no seria mai més
un amagatall en la nit fosca,
sinó una llar on guardar el seu nom,
i el nom dels altres, la paraula amable
i el mot de perdó,
els secrets mes íntims i els records passats” (Poema del teu Nadal)*

La fotografía quiere mostrar como el mundo solo será habitable cuando sea del todo humano y personal. Las paredes únicamente son la cáscara de un hogar.



Libertad, libre

*“Per fer-te nova criatura i tornar clar com el dia el teu racó fosc,
abandonant les malifetes de cau tancat,
l’encàrrec més difícil que acceptà l’Esperit
fou transformar la teva llibertat” (Llengua de foc)*

*“sense una llibertat lliure,
la teva cambra fosca no seria mai un temple obert” (Llengua de foc)*

La fotografía es símbolo del trascendental personal más precioso: nuestra libertad y la necesidad de no se vuelva opaca a la acción de Dios.



Retener

Como el grano de trigo del Evangelio, únicamente da fruto quien entrega la vida.

*“Vivir es amar rindiendo el alma;
es durar sin tiempo desde dentro.
Comprender no es poseer;
ni caminar transcurrir;
ni vivir gastar el tiempo.
Vivir es llegar tarde
a lo descubierto con acierto;
es volver sobre el camino
sin transcurrirlo,
abriendo el nuevo sendero
del que ama por dentro” (Vivir o llegar tarde)*

La fotografía muestra el agua “retenida” incapaz de fecundar la tierra.



Referir

La retro-ferencia es una palabra difícil que indica uno de los trascendentales personales menos conocido: aquel con el que indicamos que toda persona tiene siempre una referencia anterior. La persona es un “supuesto personal”, es decir, está supuesta en toda su actividad, permanece siempre “detrás”, mostrándose en parte y ocultándose a la vez. Esta característica está especialmente presente en el “tomar distancia” de las cosas para no disolernos en puro activismo.

*“L’Esperit et captiva perquè desitgis el que ell vol
sense abandonar el teu centre” (Llengua de foc)*

La fotografía quiere recoger esta “distancia” personal necesaria para poder crecer interiormente. No sólo el silencio y la palabra, también la distancia respecto del entorno puede vigorizar la auténtica libertad interior.



Horizonte

*“No se mide lo medido,
ni el amor que vive en lo vivido,
-punto ciego del alma-,
eternidad prendida en un nombre,
único, irrepetible e inexorable,
el nombre propio de la vida;
excepción de la nada,
respuesta de quien ama.*

*La vida se vive con nombre propio
y con el rostro inconfundible del amor” (Vivir o llegar tarde)*

La fotografía muestra la línea del horizonte. La persona habita el horizonte y el límite entre el tiempo y la eternidad.



Confiar

A pesar de la niebla, nuestros ojos están preparados para ver a través de ella.

*“En el centre del temps
i l’horitzó de vida,
en el recer del camí i els racons del cor
l’esperit s’atura,
s’admira, camina i s’alegra,
perquè són el lloc on Déu se’l mira!” (L’esperit, ull de l’ànima)*

La fotografía capta simetrías a través de la niebla en un símil de la luz que toda persona tiene para confiar en su perfeccionamiento personal.



Esperar

*“Noche, día, luz y muerte,
combate de la vida que anuncia el día.
Volverán las sombras,
volverán,
para descansar del cansancio de las formas
y disolver todo esfuerzo.
Volverán en la noche,
tregua en el dolor de la vida,
promesa de la Aurora última del último día” (Amanecer)*

Todos los trascendentales personales son señales de que en el misterio de la persona se encuentra la realidad más querida por Dios. Ni la fotografía de unas flores pueden igualar el misterio de amor que encierra toda persona.